



MBS021

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



LOS OCHO PACTOS DE LA BIBLIA



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

LOS OCHO PACTOS DE LA BIBLIA
Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
A. Los tipos de pactos	1
1. Los pactos condicionales.....	1
2. Los pactos incondicionales	1
B. Los pactos con Israel.....	2
C. El principio del tiempo de las provisiones	2
I. EL PACTO EDÉNICO	2
A. Escritura: Génesis 1:28-30.....	2
B. Los participantes en el pacto.....	3
C. Las provisiones del pacto.....	3
D. El estatus del pacto.....	4
II. EL PACTO ADÁMICO	4
A. Escritura: Génesis 3:14-19.....	4
B. Los participantes en el pacto.....	5
C. Las provisiones del pacto.....	5
1. La serpiente: Génesis 3:14	5
2. Satanás: Génesis 3:15.....	5
3. La mujer: Génesis 3:16	6
4. El hombre: Génesis 3:17-19.....	6
D. El estatus del pacto	6
III. EL PACTO NOAICO	7
A. Escritura: Génesis 9:1-7	7
B. Los participantes en el pacto.....	7

C. Las provisiones del pacto	7
D. El estatus del pacto	8
IV. EL PACTO ABRAHÁMICO	8
A. Escritura	8
B. Los participantes en el pacto	9
C. Las provisiones del pacto	9
1. A Abraham	10
2. A la simiente-Israel	10
3. A los gentiles	10
D. La base para el desarrollo de otros pactos	11
E. La confirmación del pacto	11
1. Confirmación a través de Isaac	11
2. Confirmación a través de Jacob	11
3. Confirmación a través de los hijos de Jacob	11
F. El estatus del pacto	11
V. EL PACTO MOSAICO	12
A. Escritura	6
B. Los participantes en el pacto	10
C. Las provisiones del pacto	12
1. La totalidad de la Ley	12
2. Las bendiciones y los juicios de la Ley	12
3. El sacrificio de sangre añadido	13
4. Las restricciones dietéticas añadidas	13
5. La pena de muerte expandida	13
6. La señal del pacto	13
7. La muestra del pacto	13
D. Los propósitos de la Ley	15

E. El estatus del pacto	17
1. La unidad de la Ley de Moisés	17
2. La Ley de Moisés ha sido hecha inoperante	18
3. La ley moral	20
4. Mateo 5:17-18	20
5. La Ley de Cristo.....	21
6. El principio de Libertad	21
7. El sábado	16
VI. EL PACTO DE LA TIERRA.....	22
A. Deuteronomio 29:1-30:20	22
B. Los participantes en el pacto.....	23
C. Las provisiones del pacto	23
D. La importancia del pacto	23
E. La confirmación del pacto.....	23
F. El estatus del pacto.....	24
VII. EL PACTO DAVIDICO	24
A. Escritura	24
B. Los participantes en el pacto.....	24
C. Las provisiones del pacto	24
D. La importancia del pacto	25
E. La confirmación del pacto.....	26
VIII. EL NUEVO PACTO.....	26
A. Escritura	26
B. Los participantes en el pacto.....	26
C. Las provisiones del pacto	26
D. La importancia del pacto	28
E. La relación de la Iglesia con el Nuevo Pacto	28

F. La obligación gentil.....30

G. El estatus del pacto.....31

CONCLUSIÓN31



Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Génesis 12:1-3

INTRODUCCIÓN

Como la mayoría de la relación de Dios con el hombre está basada en relaciones pactuales, el estudio de los ocho pactos es un aspecto importante para comprender las Escrituras correctamente. La manera más común de dividir la Biblia es por dispensaciones. Sin embargo, las dispensaciones están basadas en pactos específicos, y el conocimiento de estos pactos ayudará a los lectores de la Biblia a usar bien la Palabra de verdad (II de Timoteo 2:15). Aunque las dispensaciones puedan llegar a su fin, las dispensaciones mismas a menudo continúan.

A. Los tipos de pactos

Hay dos tipos de pactos en la Biblia: condicionales e incondicionales. Es importante distinguir entre estos dos tipos de pactos a fin de tener una imagen clara de lo que la Biblia enseña.

1. Los pactos condicionales

Un pacto condicional es un pacto bilateral en el cual la propuesta de Dios al hombre está caracterizada por la fórmula, “si tu lo haces, entonces yo haré”, por la cual Dios promete conceder bendiciones especiales al hombre, siempre y cuando el hombre cumpla ciertas condiciones contenidas en el pacto. El fracaso del hombre en no hacerlo a menudo resulta en castigo. Una de las respuestas al acuerdo del pacto trae consigo bendiciones o maldiciones. Las bendiciones se aseguran por medio de la obediencia, y el hombre debe llenar sus condiciones antes de que Dios llene las Suyas.

Dos de los ocho pactos de la Biblia son condicionales: el Edénico y el Mosaico.

2. Los pactos incondicionales

Un pacto incondicional es un pacto unilateral y es un acto soberano de Dios por medio del cual Él incondicionalmente se obliga a Sí Mismo a conceder bendiciones y condiciones definidas para el pueblo del pacto. Este pacto se caracteriza por la fórmula *haré*, la cual declara la determinación de Dios de

hacer como Él promete. Las bendiciones se aseguran por medio de la gracia de Dios. Podría haber condiciones en el pacto que Dios le pide a los pactantes que llenen por gratitud, pero ellas mismas no son la base del cumplimiento de las promesas por parte de Dios.

Seis de los ocho pactos son incondicionales: el Adámico, el Noaico, el Abrahámico, el de la Tierra, el Davídico, y el Nuevo Pacto.

B. Los pactos con Israel

Cinco de estos ocho pactos fueron hechos exclusivamente con Israel, mientras que los otros fueron hechos con la humanidad en general. Sólo uno de los cinco pactos hecho con Israel es condicional: el Pacto Mosaico. Los otros cuatro pactos con Israel son todos incondicionales: el Pacto Abrahámico, el Pacto de la Tierra, el Pacto Davídico, y el Nuevo Pacto.

Debemos notar cuatro características sobre la naturaleza de los pactos incondicionales hechos con Israel. Primero: son pactos literales, y su contenido debe ser interpretado literalmente. Segundo: los pactos que Dios ha hecho con Israel son pactos eternos y no son en manera alguna condicionados o alterados por el tiempo. Tercero: es necesario reenfatar que estos pactos son incondicionales que no fueron abrogados a causa de la desobediencia de Israel; como los pactos son incondicionales y dependen solamente de Dios para su cumplimiento, se puede esperar que sean totalmente cumplidos. Cuarto: estos pactos fueron hechos con un pueblo específico: Israel. Este punto es mostrado por Pablo en Romanos 9:4: *que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas.*

Este pasaje indica claramente que estos pactos fueron hechos con el pueblo pactante y son posesión de Israel.

Esto es traído otra vez en Efesios 2:11-12: *Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.*

Cinco de los ocho pactos de la Biblia pertenecen al pueblo de Israel, y como este pasaje nota, los gentiles eran considerados *ajenos a los pactos de la promesa.*

C. El principio del tiempo de las provisiones

Un pacto puede ser firmado, sellado y hecho en un punto específico en la historia, pero esto no significa que todas las provisiones entrarán inmediatamente en efecto. De hecho, tres cosas diferentes suceden una vez que un pacto es sellado: primero, algunas provisiones entran en efecto de una vez; segundo, algunas provisiones entran en efecto en el futuro cercano, que podría ser veinticinco años más tarde o cuatrocientos años más tarde; y tercero, algunas provisiones entran en efecto sólo en el futuro profético distante, ya que no han sido cumplidas hasta hoy.

I. EL PACTO EDÉNICO

A. Escritura: Génesis 1:28-30:

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os

he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.

Génesis 2:15-17:

Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Oseas 6:7:

Mas ellos, cual Adán, traspasaron el pacto; allí prevaricaron contra mí.

B. Los participantes en el pacto

El Pacto Edénico fue hecho entre Dios y Adán, en el cual Adán estaba como representante principal de la raza humana. Así, las acciones de Adán son atribuidas a toda la humanidad.

C. Las provisiones del pacto

En total, había siete provisiones en el Pacto Edénico.

Primero, al hombre se le dijo: *Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra* (Génesis 1:28a). La tierra fue creada con el propósito de ser la habitación del hombre, entonces el hombre fue creado al sexto día. Al hombre se le dijo que poblara la tierra, por lo que el aumento de la población es parte de su comisión. La tierra iba a ser llenada por la humanidad.

Segundo, al hombre se le dijo que *sojuzgara* la tierra (Gén. 1:28b). Anteriormente, la autoridad sobre la tierra le había sido dada a Satanás (Eze. 28:11-19). Pero cuando Satanás cayó, perdió su autoridad sobre la tierra. Esa es la razón por la que Génesis 1:2 describe a la tierra como cubierta por agua y las *tinieblas* estaban sobre *la faz del abismo*. Entonces Dios comenzó a formar y moldear la tierra de nuevo, para hacerla habitable para el hombre, y esta vez le daría al hombre la autoridad sobre la tierra. El hombre debía *sojuzgarla*; debía usar los recursos naturales y energías de la tierra que Dios le había provisto. Sin embargo, ¡eso no significaba que al hombre se le permitía contaminarla!

Tercero, al hombre se le dio *señorío* sobre todas las cosas vivas (Gén. 1:28c). La provisión anterior le dio al hombre autoridad sobre la tierra en cuanto a las cosas inanimadas se refiere. Esta provisión extendió la autoridad del hombre sobre todas las criaturas vivas. El reino animal entero, sobre la tierra, en el aire, y en el mar, fue puesto bajo la autoridad del hombre. El primer ejercicio de esta autoridad fue cuando el hombre nombró a los animales (Gén. 2:19-20).

La cuarta provisión tiene que ver con la dieta del hombre (Génesis 1:29-30 y 2:16). En este punto el hombre iba a ser vegetariano. No hay nada en este pacto que le permitiera comer del reino animal, aunque él iba a ejercer autoridad sobre éste. Ningún tipo de sangre iba a ser derramado.

La quinta provisión dirige al hombre *a labrar y guardar* el Jardín del Edén (Gén. 2:15). Aún en su estado no caído, el hombre no iba a llevar una vida

de puro ocio; el trabajo era parte de la ética humana aún antes de la caída. Sin embargo, el trabajo era fácil y la tierra produciría fácilmente; no era trabajosa.

La sexta provisión le prohibió al hombre *comer del árbol de la ciencia del bien y del mal* (Gén 2:17a). Este fue el único mandamiento negativo en todo el Pacto Edénico y fue el punto que probaría la obediencia del hombre. Él tenía libertad de comer de todos los otros árboles del jardín pero se iba a abstener de comer de ese. El hombre no debía suponer que porque tenía autoridad sobre la tierra y sobre el reino animal, que él mismo era independiente de Dios y exento de Sus leyes. Esto hace surgir la pregunta: “¿Como Satanás antes de él, rechazará el hombre el derecho de Dios a gobernar, y declararse a sí mismo independiente de Dios?”

La séptima provisión contenía un castigo por desobediencia (Gén. 2: 17b). Esto no se puede referir a la muerte física porque el hombre no murió el mismo día que desobedeció el mandamiento. Por ello, la muerte de la que se habla aquí debe ser la muerte espiritual. En el día que él *coma del árbol de la ciencia del bien y del mal*, será separado de Dios y morirá espiritualmente.

D. El estatus del pacto

El Pacto Edénico se convirtió en la base para la Dispensación de la Inocencia. El registro de que el Pacto Edénico fue roto se encuentra en Génesis 3:1-8.

Satanás se apareció en el Jardín del Edén como una criatura caída. Esto muestra que el hombre no fue creado en un universo perfecto, porque ya el pecado existía. Aunque todavía no existía en el hombre, ya estaba presente en Satanás. El diablo hizo su labor de tentar al hombre en las mismas tres áreas que se presentan en I de Juan 2:16.

La primera frase de Génesis 3:6: *Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer*, corresponde a la primera frase de I de Juan 2:16: *El deseo de la carne*. La segunda frase de Génesis 3:6: *y que era agradable a los ojos*, corresponde a la segunda frase de I de Juan 2:16: *El deseo de los ojos*. Y la tercera frase de Génesis 3:6: *y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría*, corresponde a la segunda frase de I de Juan 2:16: *Y la vanagloria* [orgullo] *de la vida*.

Eva cedió a la tentación y desobedeció el único mandamiento negativo. Adán reconoció lo que había sucedido, pero escogió unirse a su mujer en desobediencia. Su primera reacción fue un intento de ocultarse de la presencia de Dios, lo que sólo ilustra la verdad de Génesis 2:17. El hombre en ese momento murió espiritualmente y ya no podía compartir la misma comunión con Dios que ya había experimentado antes de su desobediencia. Con ese acto, el Pacto Edénico, siendo condicional, llegó a su fin.

II. EL PACTO ADÁMICO

A. Escritura: Génesis 3:14-19:

Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. A la mujer dijo: Multiplicaré en

gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

B. Los participantes en el pacto

El Pacto Edénico fue hecho entre Dios y Adán, en el cual Adán otra vez representaba a toda raza humana. Así, el juicio sobre Adán es el juicio sobre toda la humanidad.

C. Las provisiones del pacto

Dios se dirigió individualmente a la serpiente, a Satanás, a Eva, y a Adán.

1. La serpiente: Génesis 3:14

Hay tres provisiones sobre la serpiente. Primero, es maldita por encima de todas las otras criaturas del reino animal. Todas las criaturas ahora caen bajo una maldición, pero hay una maldición especial sobre este miembro del reino animal. Normalmente, un animal no se tiene como moralmente responsable de sus acciones. Sin embargo, si le causa daño a un hombre, entonces es responsable (Gén. 9:5). Los animales fueron creados para beneficio del hombre, y cuando este principio es violado, entonces incurren en el juicio de Dios.

Segundo, la serpiente se arrastra sobre su vientre. Esto muestra que originalmente la serpiente se movía en una posición erecta. Esto llevó al debate de que si la serpiente originalmente tenía patas, pero esa pregunta es irrelevante al asunto. El único punto es que en vez de moverse erecta, la serpiente ahora se arrastra sobre su vientre.

Tercero, el polvo es la comida de la serpiente. Los críticos de la Biblia han tenido un día de fiesta con esto, indicándolo como un error de la Biblia, ya que los reptiles no comen polvo. Sin embargo, esto es simplemente una expresión idiomática hebrea que significa ser especialmente maldecido (Miq. 7:17). La maldición continuará allí aún en el Reino Mesíasico (Isa. 65:25).

2. Satanás: Génesis 3:15

Cuatro provisiones son dadas en cuanto a Satanás. Primero, habría un odio perpetuo entre Satanás y la mujer. Segundo, este odio iba a culminar con la simiente de Satanás, el Anticristo, y la Simiente de la mujer, el Mesías. Tercero, la Simiente de la mujer herirá la cabeza de Satanás; esto ocurrió inicialmente con la Resurrección (Heb. 2:14-15). Cuarto, la primera profecía de la victoria del Señor sobre Satanás continúa diciendo que la serpiente heriría el calcañar de la Simiente de la mujer; esto sucedió en la crucifixión. Pero la victoria final y aplastante sobre Satanás está aún en el futuro, cuando Pablo escribió Romanos 16:20; vendrá cuando Satanás sea echado en el lago de fuego (Apo. 20:10).

El punto principal de esta profecía es que el Mesías sería la de la Simiente de la mujer. Esto va en contra de la norma bíblica en que las genealogías son trazadas a través de la línea masculina, no a través de la línea femenina.

La razón para esta excepción no será conocida hasta siglos después, cuando Isaías 7:14 reveló que el Mesías sería concebido a través del Espíritu Santo y nacería de una virgen. La profecía de Génesis 3:15 llevó a los eventos de Génesis 6:14, cuando Satanás trató de corromper la Simiente de la mujer, y llevará a la concepción futura sobrenatural del Anticristo.

3. La mujer: Génesis 3:16

Eva y todas las mujeres fueron sujetadas a tres provisiones. Primero, habría una multiplicación del dolor *menstrual* y de la *concepción*. Aparentemente, la naturaleza de la concepción antes de la caída era muy diferente de lo que es después de la caída. Desde la caída, la mujer generalmente puede concebir por lo menos una vez al mes. Además, los períodos menstruales de la mujer están acompañados de molestias y dolores. Segundo, la mujer iba a dar a luz con dolores. Eva podría concebir y dar a luz sin dolores antes de la caída, pero después de la caída esto ya no sucedería así. Sin embargo, una vez que el nacimiento sucede, hay gozo (Juan 16:21). Así, la mujer es salvada (I de Tim. 2:15). Ella no es salvada espiritualmente a través del nacimiento de un niño, sino que es salvada de estar en una posición denigrante a través de su habilidad de tener hijos, porque de esta manera ella garantiza la continuidad de la raza humana. Tercero, la esposa iba a estar sujeta a su marido. Esto ya era cierto antes de la caída, pero el nuevo elemento aquí era que ella ahora tendría del deseo de rebelarse en contra de esa sujeción y escogería tratar de gobernar al marido.

4. El hombre: Génesis 3:17-19

Adán, todos los hombres, y la raza humana entera, estaban sujetos a las cinco provisiones de Génesis 3:17-19. Primero, como Adán estaba como representante principal de la raza humana, el juicio sobre Adán era el juicio sobre toda la raza humana. Es Adán, no Eva, quien es tenido como responsable de la condición humana.

Segundo, la tierra fue maldecida. Trabajar no era algo nuevo en el pacto Adánico; eso ya había sido provisto en el pacto anterior. La diferencia estaba en la respuesta de la tierra. Bajo el Pacto Edénico, la tierra iba a responder sin reparos al trabajo y al cultivo. Pero ahora la tierra no respondería tan fácilmente; habría *espinos* y *cardos*.

La dieta humana continuaría siendo vegetariana, como lo fue bajo el Pacto Edénico; no está claro si esto era verdad con el reino animal. Los animales eran usados por su leche, para las ropas, y los sacrificios, pero no para comer.

Cuarto, el trabajo del hombre se caracterizaría por su dureza. Las condiciones de trabajo en el Pacto Edénico era fáciles, simples, y agradables. Ahora, el sudor caracterizaba el trabajo del hombre y la labor sería dura y trabajosa.

Quinto, fue introducida la muerte física. Mientras que en el Pacto Edénico el hombre moría espiritualmente, bajo el pacto Adánico el hombre finalmente moriría físicamente (Rom. 5:12-21). Hasta ahora, sólo ha habido dos excepciones a esta regla: Enoc y Elías. Habrá otros en el futuro, cuando suceda el Rapto.

D. El estatus del pacto

El Pacto Adánico se convirtió en la base de la Dispensación de la Conciencia. Como este pacto es incondicional, aún está bastante en efecto.

III. EL PACTO NOAICO

A. Escritura: Génesis 9:1-17:

Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra. El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados. Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo. Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis. Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre. El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre. Mas vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella. Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo: He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros; y con todo ser viviente que está con vosotros; aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra. Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra. Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne. Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.

B. Los participantes en el pacto

El Pacto Noaico fue hecho entre Dios y Noé. Como Adán, Noé estaba como representante de la raza humana entera. Como resultado del diluvio, no sólo toda la humanidad descendió de Adán, sino también de Noé.

C. Las provisiones del pacto

Primero: el hombre llenaría la tierra (vv. 1-7). A excepción de ocho personas, el diluvio destruyó a la raza humana entera. El hombre había aumentado su número grandemente, pero *la maldad de los hombres era mucha en la tierra* (Gén. 6:5). Entonces Dios trajo un juicio universal sobre toda la tierra. Después del diluvio, la tierra estaba esencialmente vacía otra vez. Sólo ocho personas quedaron para repoblar la tierra entera. Al igual que con el Pacto Edénico, el hombre fue otra vez comisionado a repoblar la tierra, pero el mandamiento de subyugar la tierra no es repetido. Con la caída del hombre, este perdió su autoridad, y Satanás la usurpó. Así Satanás llegó a ser *el príncipe de este mundo* (Juan 12:31) y el dios de este mundo (II de Cor. 4:4). Satanás tiene autoridad sobre todos los reinos de este mundo y se los puede ofrecer a quien él quiera (Lucas 4:6). Él le hizo esa oferta a la simiente de la mujer, Yeshúa (Jesús), quien la rechazó. Algún día

se la ofrecerá a la simiente de Satanás, el Anticristo, quien la aceptará (Apo. 13:1-3).

Segundo: el temor del hombre estará en los animales, y el hombre los dominará (v. 2). Aunque el hombre había perdido su autoridad sobre la tierra, todavía dominaría y tendría autoridad sobre el reino animal. El temor del hombre fue puesto sobre los animales como un medio de auto preservación, debido a la próxima provisión.

Tercero: la dieta del hombre iba a consistir de ambas cosas *animadas* y *de hierba verde* (v. 3). Anteriormente, su dieta había sido vegetariana, pero ahora todos los animales estaban incluidos. No se da limitación alguna en este pasaje, todos los animales eran buenos para comer.

Cuarto: al hombre le estaba prohibido comer sangre (v. 4). Todas las criaturas animadas, ambos hombres y animales, son sostenidas por sangre. La sangre es el símbolo de la vida, y el derramamiento de sangre es el símbolo de la muerte. Porque la sangre es el símbolo de la vida, Dios ordenó que no sea comida o bebida.

Quinto: la pena de muerte se convirtió en parte de la economía humana por vez primera, en los vv. 5-6. Cuando Caín mató a Abel, Caín no fue ejecutado porque la pena capital aún no había instituida. La provisión para la pena capital vino con el Pacto Noaico, y todos los asesinos debían ser ejecutados.

Sexto: la promesa del pacto es que un diluvio universal nunca más destruiría a la humanidad otra vez (vv. 8-11). Aunque habría diluvios locales que destruirían porciones de la humanidad, nunca más habría un diluvio universal. En el futuro, el presente sistema terrestre pasará y será destruido, pero no será por medio de un diluvio universal. Esto muestra que el diluvio noaico era universal, no local.

Séptimo: la señal del pacto era el arco iris (vv. 12-17). No todos los pactos vinieron con una señal o indicio, pero este sí. Esta fue la primera vez en la historia humana que el arco iris aparecía. La lluvia no existía antes del diluvio universal, y la tierra era regada por un vapor que diariamente caía sobre la vegetación. Los arco iris vienen junto con la lluvia. Por vez primera en la experiencia humana un arco iris apareció, y la promesa de Dios de que la humanidad no será destruida otra vez por un diluvio debe venir a la memoria cada vez que se ve un arco iris.

D. El estatus del pacto

El Pacto Noaico se convirtió en la base de la Dispensación del Gobierno Humano. Aunque esta dispensación ha sido reemplazada, el Pacto Noaico incondicional todavía está en pleno efecto. Los juicios de la Tribulación contra los gentiles vendrán a causa de las violaciones al Pacto Noaico. De acuerdo a Isaías 24:5-6, el juicio viene porque la humanidad ha violado el *pacto sempiterno*, el nombre dado al Pacto Noaico de Génesis 9:16. Por esa razón, el profeta usa el motivo del diluvio noaico, *las ventanas de lo alto* y *los cimientos de la tierra*, de Isaías 24:18. La próxima vez que Dios destruya las masas de la humanidad, será con fuego.

IV. EL PACTO ABRAHÁMICO

A. Escritura

Primera: Génesis 12:1-3: *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu*

nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Segunda: Génesis 12:7: *Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido.*

Tercera: Génesis 13:14-17: *Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré.*

Los pasajes cuarto y quinto que tratan sobre el Pacto Abrahámico son Génesis 15:1 21 y Génesis 17:1 21. Aunque no están citados en este estudio, estos segmentos más bien extensos de las Escrituras contienen muchas provisiones del Pacto Abrahámico. El énfasis de Génesis 15 es triple: primero, Abraham sería el padre de una nación en particular; segundo, sería el padre de muchas naciones en general; tercero, Dios firmaría y sellaría el Pacto Abrahámico y detallaría los límites exactos descritos en él como desde *el río de Egipto* en el sur al *gran río*, el Éufrates en el norte. La firma fue hecha en tal manera que el pacto fue hecho incondicional. El énfasis de Génesis 17 está en la señal del pacto: la circuncisión física al octavo día de la vida de un niño. Así como el arco iris era la señal del Pacto Noaico, así es la circuncisión la señal del Pacto Abrahámico.

El sexto pasaje es Génesis 22:15 18: *Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rebusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.*

B. Los participantes en el pacto

Dios y Abraham están involucrados en este pacto. Abraham estaba como cabeza representativa de la nación judía entera, no de toda la humanidad.

C. Las provisiones del pacto

Una lista sacada de estos pasajes muestra un total de catorce provisiones en este pacto.

Primero: *Una gran nación* iba a salir de Abraham, a saber, la nación de Israel (Gén. 12:2; 13:16; 15:5; 17:1-2, 7; 22:17b).

Segundo: A Abraham se le prometió la tierra, específicamente la tierra de Canaán (Gén. 12:1, 7; 13:14-15, 17; 15:17-21; 17:8).

Tercero: Abraham mismo iba a ser grandemente bendecido (Gén. 12:2b).

Cuarto: El nombre de Abraham sería grande (Gén. 12:2c).

Quinto: Abraham sería una bendición a otros (Gén. 12:2d).

Sexto: Quienes bendigan a Israel serían bendecidos (Gén. 12:3a).

Séptimo: Quienes bendigan a Israel serían maldecidos (Gén.12:3b).

Octavo: En Abraham todos serían finalmente bendecidos (Gén. 12:3c; 22:18).

Noveno: Abraham recibiría un hijo a través de su esposa Sara (Gén. 15:1 4; 17:16-21).

Décimo: Sus descendientes experimentarían la esclavitud egipcia (Gén. 15:13-14).

Onceavo: Otras naciones así como Israel saldrían de Abraham (Gén. 17:3 4, 6); los estados árabes son algunas de esas naciones.

Doceavo: Su nombre sería cambiado de *Abram*, que significa “padre exaltado”, a Abraham, que significa “padre de multitudes” (Gén. 17:5).

Treceavo: El nombre de *Sarai*, que significa “mi princesa,” sería cambiado a Sara, que significa “la princesa” (Gén. 17:15).

Catorceavo: La circuncisión iba a ser la señal del pacto (Gén. 17:9-14); así, de acuerdo al Pacto Abrahámico, la circuncisión iba a ser la señal del carácter judío de un hombre. La práctica de la circuncisión no comenzó con Abraham, ya que otros en el medio oriente practicaban el ritual al nacer o en la pubertad. La singularidad de la circuncisión judía no es el acto, sino el tiempo del acto: al octavo día. La circuncisión mostraría que este es un pacto de sangre y por ello enfatizaba su solemnidad. También mostraría que esta señal del judaísmo es pasada a través de la historia genealógica.

Estas provisiones del Pacto Abrahámico pueden ser categorizadas en tres áreas: a Abraham, a la simiente (Israel), y a los gentiles.

1. A Abraham

Abraham iba a ser el padre de una gran nación, Israel. Él iba a poseer toda la Tierra Prometida. Otras naciones, incluyendo los estados árabes, finalmente son descendientes de Abraham. Muchos de sus descendientes serían reyes, ambos judíos y no judíos. Abraham iba a recibir bendiciones personales. Abraham iba a ser una bendición a otros. Su nombre se haría grande, y así es entre los judíos, los árabes, y los cristianos.

2. A la simiente: Israel

La nación de Israel iba a ser grande. Al final sería innumerable. Iba a poseer toda la Tierra Prometida. Iba a obtener victoria sobre sus enemigos. El hecho de que estas promesas fueron hechas a ambos Abraham y su simiente muestra que estas bendiciones aún no han recibido su cumplimiento total, sino que esperan al Reino Mesías.

3. A los gentiles

Los gentiles serían bendecidos por bendecir a Israel y maldecidos por maldecir a Israel. Ellos también iban a recibir bendiciones espirituales, pero finalmente estas iban a llegar vía una Simiente específica de Abraham, el Mesías. El Pacto Abrahámico contiene promesas físicas y espirituales. Mientras que las bendiciones físicas están limitadas solamente a los judíos, las bendiciones espirituales se extenderían a los gentiles, pero sólo a través del Mesías.

D. Base para el desarrollo de otros pactos

Reduciendo el Pacto Abrahámico a sus puntos básicos, podemos ver que contiene tres aspectos principales: el aspecto de la tierra, el aspecto de la simiente, y el aspecto de la bendición. El aspecto de la tierra está desarrollado en el Pacto de la Tierra. El aspecto de la simiente está cubierto en el Pacto Davídico. El aspecto de la bendición es presentado en el Nuevo Pacto.

E. La confirmación del pacto

1. Confirmación a través de Isaac

Abraham tuvo ocho hijos con tres mujeres diferentes, y la pregunta surgió, ¿a través de cuál hijo sería confirmado el Pacto Abrahámico? Dios reveló que iba a ser solamente a través del hijo de Sara, Isaac. La aparición de Dios a Isaac está registrada en Génesis 26:2-5: *Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.*

El pacto fue luego reconfirmado a Isaac en Génesis 26:24: *Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo.*

2. Confirmación a través de Jacob

Isaac tuvo dos hijos, y Dios escogió confirmar el pacto con Jacob, como vemos en Génesis 28:13-15: *Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.*

3. Confirmación a través de los hijos de Jacob

Luego, fue confirmado a través de los doce hijos de Jacob (Gén. 49), quien fue padre de las doce tribus de Israel.

F. El estatus del pacto

El Pacto Abrahámico llegó a ser la base de la Dispensación de la Promesa. Porque el Pacto Abrahámico es incondicional, está todavía en pleno efecto aunque ha permanecido en su mayoría sin cumplir. El cumplimiento final vendrá durante la Era del Reino. Algunos ejemplos incluyen: Éxodo 2:23-25; 4:24-26; 6:2-8; 32:11-14; Levítico 26:46; Deuteronomio 34:4; II de Reyes 13:22-23; I de Crónicas 16:15-19; II de Crónicas 20:7-8; Nehemías 9:7-8; Salmo 105:7-12; Lucas 1:54-55, 68-73; Gálatas 3:15-18; Hebreos 6:13-20. Estos pasajes notan que el Pacto Abrahámico fue la base del Éxodo, para darles la tierra, para la supervivencia judía, a pesar de su desobediencia, para la venida del Mesías, para la resurrección de los muertos, y para la redención y restauración finales de Israel.

El Pacto Abrahámico es un buen ejemplo de lo que se dijo antes: que un pacto puede ser firmado y sellado en un punto específico en el tiempo, pero no todas las provisiones del mismo entran en efecto inmediatamente; más bien, suceden tres cosas diferentes. Algunas entraron en efecto de una vez, tal como el cambio de nombres y la circuncisión. Otras entraron en efecto en el futuro cercano, ya que hubo una espera de veinticinco años para el nacimiento de Isaac y otra espera de más de cuatrocientos años antes de la conquista de la tierra. Algunas provisiones entrarán en efecto en el futuro profético distante, tal como la posesión de toda la Tierra Prometida, lo cual no se ha cumplido hasta hoy.

V. EL PACTO MOSAICO

A. Escritura

El Pacto Mosaico contiene información extensa y detallada, y el relato escritural del pacto se extiende desde Éxodo 20:1 a Deuteronomio 28:68.

B. Los participantes en el pacto

Las partes involucradas en este pacto fueron Dios e Israel. El pacto fue hecho con Israel y no solamente con Moisés actuando como representante de Israel. Esto es mostrado claramente en Éxodo 19:3-8:

Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado. Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo.

El pacto no fue hecho con los gentiles o la Iglesia sino solamente con Israel, un punto que es también hecho en Deuteronomio 4:7 8, en el Salmo 147:19 20, y en Malaquías 4:4.

C. Las provisiones del pacto

La provisión clave del Pacto Mosaico era la Ley de Moisés, la cual contiene un total de 613 mandamientos. Involucradas en estas provisiones de la ley estaban las bendiciones por obediencia y las maldiciones por desobediencia. Fue firmado y sellado por la Gloria *Shejiná*, descrito en Éxodo 24:1-11, pero firmado de una manera tal que hizo al pacto condicional. En esencia, hay 613 provisiones del pacto, demasiadas para describirlas individualmente aquí. En vez, haremos siete observaciones sobre ellas.

1. La totalidad de la Ley

Primero: Como dijimos antes, había un total de 613 mandamientos específicos, no solamente diez, una equivocación más bien común. De estos, 365 eran mandamientos negativos, cosas que eran prohibidas; 248 eran mandamientos positivos, cosas que se debía hacer.

2. Las bendiciones y los juicios de la Ley

Segundo: Este era un pacto condicional, lo que significa que habría bendiciones por la obediencia; pero también juicio por la desobediencia (Éxo. 15:26; 19:3 8).

3. El sacrificio de sangre añadido

Tercero: El elemento clave de la Ley Mosaica entera era el sacrificio de sangre, mostrado en Levítico 17:11: *Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.*

Hay cinco ofrendas diferentes detalladas en Levítico 1-7. La palabra hebrea para perdón no significa “quitar el pecado” sino solamente “cubrir el pecado”. Aunque la sangre de los animales cubría los pecados de los santos del Antiguo Testamento, nunca quitaba esos pecados; sólo la sangre del Mesías puede quitar el pecado (Heb. 10:1-4). Sin embargo, el sacrificio de sangre proveía el perdón del pecado y la restauración de la comunión.

4. Las restricciones dietéticas impuestas

Cuarto: Para los judíos, algunas de las provisiones del Pacto Noaico fueron restringidas. Las bestias tenían que ser de pezuña hendida y debían rumiar; el pescado tenía que tener aletas y escamas; en cuanto a las aves, no se permitía comer aves de presa; y en cuanto a los insectos, sólo se permitía un tipo de langosta.

5. La pena de muerte expandida

Quinto: Para los judíos, el Pacto Mosaico añadió la pena de muerte por otros pecados tales como la idolatría, el adulterio, maldecir a Dios, maldecir a los padres, quebrantar el sábado, y practicar hechicería.

6. La señal del pacto

Sexto: El Pacto Mosaico reafirmó la práctica de la circuncisión (Lev. 12:3), pero no por las mismas razones. Bajo el Pacto Abrahámico, la circuncisión era la señal del pacto, y era obligatoria sólo para los judíos. Bajo el Pacto Mosaico, la circuncisión era el medio de sumisión a la Ley de Moisés. Era obligatoria para todos los judíos así como para los gentiles que deseaban ser parte de la ciudadanía de Israel. Es por eso que Pablo les advirtió a los creyentes gentiles gálatas que si se sometían a la circuncisión, estarían obligados a observar *toda la ley*, no solamente este mandamiento (Gál. 5:3).

7. La muestra del pacto

Séptimo: La muestra del Pacto Mosaico era el sábado. En cuanto al sábado, podemos hacer cinco observaciones. Primero, siendo la señal del Pacto Mosaico, era una señal entre Dios e Israel; era una señal de que Israel había sido separada por Dios (Éxo. 31:12-17); era una señal del Éxodo (Deu. 5:12-15; Eze. 20:10-12); y era una señal de que Jehová era el Dios de Israel (Eze. 20:20). Todas las razones dadas para la observación del sábado tienen relevancia solamente para Israel, no para los gentiles o la Iglesia.

Segundo, el sábado no fue una ordenanza creada; comenzó con Moisés. Génesis 2:1-3 dice solamente lo que Dios hizo ese día, pero no hay ningún mandamiento a observar ese día. La palabra *shabbat* ni siquiera es usada en el relato de Génesis, y el día de la semana es llamado simplemente *el séptimo día*. Desde Adán hasta Moisés, no hay registro de alguien observando el sábado. Aunque Dios listó un número de obligaciones para la humanidad en los pactos anteriores, observar el sábado no era una de ellas. El libro de Job trata sobre un santo de antes de Moisés, y éste también menciona muchas de las obligaciones que el hombre tenía para con Dios, pero observar el sábado no era una de ellas. De acuerdo a Éxodo 16:23-30, la observación del sábado comenzó con Moisés y fue hecha parte de la Ley de Moisés, como dice Éxodo 20:8-11.

Tercero, el sábado era un día de reposo, no un día de adoración colectiva, que es otra equivocación común. A medida que el mandamiento del sábado fue desarrollado más adelante en otras partes de la Ley de Moisés, el significado de “reposar el sábado” era mayormente un asunto de prohibiciones: No recoger maná (Éxo. 16:23-30); no viajar (Éxo. 16:29); no encender fuegos (Éxo. 35:3); y no recoger leña (Núm. 15:32). Fuera de la ley, otras prohibiciones para el sábado incluían: no llevar cargas (Jer. 17:21); no comerciar (Amós 8:5); y no mercadear (Neh. 10:31; 13:15, 19). No se decía nada sobre la adoración colectiva. Los servicios sabatinos de la sinagoga que se encuentran en el Nuevo Testamento, se originaron con la cautividad babilónica, no con la Ley de Moisés. Aunque no era un día de total inactividad, era un día de reposo y refresco del trabajo regular de los otros seis días. Aunque el reposo mismo podría haber sido un acto de adoración, la adoración colectiva no era un factor en el Antiguo Testamento.

En conexión con el sábado, a menudo encontramos la frase *santa convocación*. Esta frase a veces es usada como base para enseñar que el sábado era un día de adoración colectiva para todos. Sin embargo, es usado solamente en conjunto con el sacerdocio y los sacrificios. La connotación en conjunto es para los sacerdotes solamente, y el lugar de esta adoración colectiva es el tabernáculo o templo, para el propósito de hacer sacrificios. Como solamente los sacerdotes podían hacer la obra sacrificial, la santa convocación se aplicaba solamente a ellos. Esta frase se encuentra un total de 19 veces, todas ellas en tres de los libros de Moisés: Éxodo, Levítico, y Números. Once de las 19 veces se encuentran en un solo capítulo: Levítico 23. La frase se encuentra otras seis veces en los dos capítulos de Números 28-29. En todos los casos, la frase santa convocación se refiere a una convocación de sacerdotes con el propósito de hacer sacrificios especiales, y el sábado era una de esas ocasiones. No era un tiempo de adoración colectiva para todo Israel. Por lo que uno de los pasajes que son usados para sustanciar la adoración colectiva el sábado, Levítico 23:3, se refiere al sábado solamente como santa convocación y tiene que ver con los sacrificios sacerdotales en conjunto. Aunque tiene relevancia con las reuniones familiares, estas no son adoración colectiva. Como dijo el Dr. Louis Goldberg, del Instituto Bíblico Moody: “El sábado debía haber reposo total (físico) y santa convocación (refresco espiritual) ante el Señor”.

Hasta Levítico 23:3 dice que el sábado *es día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis*. Otra vez, el énfasis tiene que ver con quedarse en casa (Éxo. 16:29) y reposar como familia, más bien que juntarse en adoración colectiva. Como el Dr. Goldberg también indica, el reposo “también debía incluir refresco espiritual”. La expresión santa convocación enfatizaba que en tales ocasiones los sacerdotes debían ofrecer sacrificios especiales. En realidad, la Ley Mosaica ordenaba la adoración colectiva en solamente tres ocasiones: la fiesta de pascua, la fiesta de las primicias, y la fiesta de los tabernáculos. En estas ocasiones ellos debían migrar a dondequiera que estuviera el tabernáculo, y más tarde el templo, fuera en Silo o en Jerusalén. La adoración colectiva para los que no eran levitas fue ordenada sólo tres veces al año, pero no en un reposo semanal. Esto hubiera sido físicamente imposible a la luz del tiempo que tomaba viajar durante los tiempos bíblicos. La pena por profanar el sábado era la muerte; profanar el sábado era considerarlo como otro día cualquiera. Por lo tanto, el sábado ellos no debían hacer ninguna labor, ellos debían quedarse en casa y reposar.

Cuarto, el sábado como señal del Pacto Mosaico fue designado solamente para Israel, no la Iglesia.

Quinto, como señal del Pacto Mosaico, está en efecto mientras el pacto esté en efecto. Si el Pacto Mosaico llega a su fin, también llegaría a su fin la observación obligatoria del sábado.

D. Los propósitos de la Ley

Debemos declarar categóricamente que la Ley de Moisés no era un medio de salvación. Este concepto es rechazado porque eso haría a la salvación obtenible por medio de obras. La salvación siempre fue y siempre ha sido por gracia a través de la fe. Aunque el contenido de la fe ha cambiado de era en era dependiendo de la revelación progresiva, el medio de salvación nunca cambia. La Ley no fue dada como un medio de salvación (Rom. 3:20, 28; Gál. 2:16; 3:11, 21). Fue dada a un pueblo ya *redimido* de Egipto, no para *redimirlo*. Como se encuentra en ambos testamentos, hay por lo menos nueve propósitos para la Ley de Moisés.

El primer propósito era para revelar la santidad de Dios y revelar los patrones de justicia que Dios demandaba para una relación apropiada con Él (Lev. 11:44; 19:1-2, 37; I de Ped. 1:15-16). La Ley misma *era santa, justa, y buena* (Rom. 7:12).

El segundo propósito era para proveer una regla de conducta para los santos del Antiguo Testamento. Por ejemplo, Romanos 3:28 pone muy en claro que ningún hombre era justificado por las obras de la Ley. La Ley tiene otros propósitos diferentes a ser un medio de salvación. En este caso, proveía los reglamentos de vida para un creyente del Antiguo Testamento (Lev. 11:44-45; 19:2; 20:7-8, 26), y más específicamente, para los santos judíos, ya que los reglamentos de vida para los santos gentiles eran los pactos Adámico y Noaico. La Ley era el centro de su vida espiritual y de su delicia, como dice el Salmo 19, especialmente en los versículos 77, 97, 103 104, y 159.

El tercer propósito era para proveer ocasiones para la adoración individual y colectiva para Israel. Las siete temporadas santas de Israel (Lev. 23) es un ejemplo de ello.

El cuarto propósito era para mantener a los judíos como un pueblo distinto (Lev. 11:44-45; Deu. 7:6; 14:1-2). Esta era la razón específica para muchas de las leyes, tales como las leyes dietéticas y las leyes del vestir. Los judíos debían ser distintos a todos los demás pueblos en una variedad de maneras, tales como en sus hábitos de adoración (Lev. 1-7, 16, 23), sus hábitos de comer (Lev. 11:1-47), sus hábitos sexuales (Lev. 12), sus hábitos de vestir (Lev. 19:19), y hasta en la manera en que se cortaban las barbas (Lev. 19:27). Otros pasajes para este punto incluyen Éxodo 19:5 8 y 31:13.

El quinto propósito es que la Ley de Moisés servía como *pared intermedia de separación*, como dice Efesios 2:11-16. Los cuatro pactos incondicionales son pactos judíos y las bendiciones de Dios, ambas físicas y espirituales, son mediadas a través de los cuatro pactos, los *pactos de la promesa* mencionados en el versículo 12. A causa de la naturaleza judía de estos pactos incondicionales, un pacto condicional también fue añadido, el Pacto Mosaico, conteniendo la Ley de Moisés, *la ley de mandamientos expresados en ordenanzas* del versículo 15. El propósito de la Ley, entonces, era ser *la pared intermedia de separación* para evitar que los gentiles gozaran como gentiles de las bendiciones espirituales de los pactos incondicionales. A causa de este propósito, los gentiles fueron *alejados de la ciudadanía de Israel* y eran *ajenos a los pactos de la promesa*. De la única manera que los gentiles podían gozar de las bendiciones espirituales de los pactos judíos durante el período de la Ley era tomando sobre sí mismos la obligación de la Ley, pasando por el rito de la circuncisión, y

entonces vivir como todo judío tenía que vivir. Los gentiles no podían, como gentiles, gozar de las bendiciones espirituales de los judíos, sólo los gentiles como prosélitos al judaísmo mosaico podían.

El sexto propósito de la Ley de Moisés era para revelar lo que es el pecado. Tres pasajes en el libro de los Romanos hacen este punto. El primer pasaje es Romanos 3:19-20, donde Pablo enfatiza que no hay justificación a través de la Ley; por medio de la Ley, ningún judío será justificado. ¿Qué es la Ley, entonces, si no es una manera de justificar, un modo de salvación? La Ley fue dada para proveer el conocimiento del pecado, para revelar exactamente qué es el pecado. El segundo pasaje es Romano 5:20, donde la Ley fue dada para que las transgresiones fueran hechas bastante claras. ¿Cómo sabe uno que ha pecado? Lo sabe porque la Ley dice detalladamente lo que estaba permitido y lo que no estaba permitido. La Ley, con sus 613 mandamientos reveló el pecado. El tercer pasaje es Romanos 7:7. Pablo otra vez enfatizó el hecho de que la Ley fue dada para que el pecado fuera conocido. Pablo se dio cuenta de su estado pecaminoso al mirar la Ley y saber que sobre la base de la ley, quedó corto.

El séptimo propósito era para hacer que uno peque más. Romanos 4:15 dice: *Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.*

Pablo añade en Romanos 5:20: *Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.*

La imagen que Pablo da es que la Ley vino para causar más pecado, para en realidad hacer que uno pecara más.

Cómo esto funciona es explicado por Pablo en Romanos 7:7-13 y en I de Corintios 15:56, que dice: *ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.*

Básicamente, lo que Pablo enseñó es que la naturaleza pecaminosa necesita una base de operaciones, y esa base de operaciones es la Ley. Cuando Pablo dijo: *donde no hay ley, tampoco hay transgresión*, naturalmente, él no quiso decir que no había pecado antes de que la Ley fuese dada. El término *transgresión* es un tipo específico de pecado: es la violación de un mandamiento específico. Los hombres eran pecadores antes de que la Ley fuera dada, pero no eran transgresores de la Ley hasta que la Ley fue dada. Una vez que la Ley fue dada, la naturaleza pecaminosa tenía una base de operaciones, haciendo que el individuo violara estos mandamientos y pecara más aún.

El octavo propósito era para mostrarle al pecador que no había nada que él pudiera hacer por su propia cuenta para complacer a Dios; él no tenía la habilidad de cumplir la Ley perfectamente o de alcanzar la justicia de la Ley (Rom. 7:14 25).

Esto lleva al noveno propósito, que era para llevar a uno a la fe en el Mesías, de acuerdo a Romanos 8:1 4 y Gálatas 3:24 25. El propósito final de la Ley era traer a uno a la fe salvadora en el Mesías.

Los propósitos de la Ley de Moisés pueden ser categorizados en cuatro aspectos. Primero: en relación a Dios, para revelar Su santidad y revelar Sus patrones de justicia. Segundo: en relación a Israel, era para mantener a Israel como un pueblo distinto, para proveer un reglamento de vida para el santo del Antiguo Testamento y para proveer par ala adoración individual y colectiva. Tercero: en relación a los gentiles, era para servir como pared intermedia de separación y así mantenerlos alejados de los pactos incondicionales judíos, para que no participaran de las bendiciones espirituales judías como gentiles, sino sólo como prosélitos al judaísmo mosaico. Cuarto: en relación al pecado, era para revelar lo que el pecado es,

para hacer que uno peque más, para mostrar que un hombre no puede alcanzar la justicia de la Ley por sus propios medios, y para llevar a uno a la fe.

E. El estatus del pacto

El Pacto Mosaico fue la base de la Ley de la dispensación. Este era el único pacto judío que era condicional, y por último llegó a su fin con la muerte del Mesías (Rom. 10:4; II de Cor. 3:3-11; Gál. 3:19-29; Efe. 2:11-18; Heb. 7:11 12, 18). Desde entonces, la Ley Mosaica ya no está en efecto. Proféticamente, ya era considerada como rota aún antes de que el Mesías muriera para liberar a los judíos de la pena de la Ley (Jer. 31:32). El estatus del Pacto Mosaico será discutido en siete puntos.

1. La unidad de la Ley de Moisés

Dos factores se han desarrollado en las mentes y las enseñanzas de muchos creyentes, los cuales han contribuido a la confusión que existe sobre la Ley de Moisés. Uno es la práctica de dividir la Ley en mandamientos “ceremoniales”, “legales”, y “morales”. En base a esta división, muchos han llegado a pensar que el creyente está liberado de los mandamientos ceremoniales y los legales, pero aún está bajo los mandamientos morales. El segundo factor es la creencia de que los Diez Mandamientos todavía son válidos hoy mientras que los otros 603 mandamientos no lo son. Cuando son confrontados por un adventista del séptimo día, el individuo que sostiene este punto de vista se encuentra con problemas que tienen que ver con el cuarto mandamiento de guardar el sábado. En este punto, los rodeos comienzan a resultar en inconsistencias. Debemos comprender que las Escrituras ven la Ley de Moisés como una unidad. La palabra *Torá*, que significa “ley”, es siempre singular cuando es aplicada a la Ley de Moisés, aunque contiene 613 mandamientos. Lo mismo es cierto con la palabra griega *nómos* en el Nuevo Testamento. La división de la Ley de Moisés en partes ceremoniales, legales y morales es conveniente para el estudio de los diferentes tipos de mandamientos contenidos en ella, pero las Escrituras mismas nunca la dividen así. Tampoco hay base escritural alguna para separar los Diez Mandamientos del todo de 613 mandamientos y hacerlos perpetuos. Todos los 613 mandamientos son una sola unidad que comprende la Ley de Moisés.

Es el principio de la unidad de la Ley de Moisés lo que está detrás de la declaración que se encuentra en Santiago 2:10: *Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.*

El punto está claro. Una persona necesita romper sólo uno de los 613 mandamientos para ser culpable de romper toda la Ley de Moisés. Esto sólo puede ser cierto si la Ley de Moisés es una unidad. Si no lo es, la culpabilidad recae solamente en el mandamiento en particular que fue violado, no en la Ley entera. En otras palabras, si uno rompe un mandamiento legal, es culpable de romper las leyes ceremoniales y morales también. Lo mismo es cierto si se rompe un mandamiento moral o ceremonial. Para aclarar más el punto, si una persona come jamón, de acuerdo a la Ley de Moisés es culpable de romper los Diez Mandamientos, aunque ninguno de ellos dice nada sobre comer jamón. La Ley es una unidad, y romper uno de los 613 mandamientos es romperlos todos.

A fin de tener una mejor comprensión de la Ley de Moisés y su relación con el creyente, judío o gentil, es necesario verla como las Escrituras la ven: una unidad que no puede ser dividida en partes que se han puesto a un lado y partes que no. Tampoco pueden ciertos mandamientos ser separados de modo tal que se les dé un estatus diferente a los otros mandamientos.

2. La Ley de Moisés ha sido hecha inoperante

La enseñanza del todo clara del Nuevo Testamento es que la Ley de Moisés ha sido hecha inoperante con la muerte del Mesías; en otras palabras, la Ley en su totalidad ya no tiene autoridad sobre el individuo. Esto es evidente por cierto número de pasajes.

El primer pasaje es Romanos 7:5 6: *Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. 6 Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.*

Pablo dice que el creyente ha sido liberado de la ley. La palabra griega usada aquí es *katargéō*, que significa “hacer inoperante”. La Ley ha sido hecha inoperante en cuanto a ser el reglamento de vida para el creyente.

El segundo pasaje es Romanos 10:4: *porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.*

La palabra griega para “fin” es *télos* y puede significar “terminación” o “meta”. Sin embargo, la evidencia favorece claramente el significado de fin como “terminación”. Por ejemplo, Thayer da el significado principal de *telos* como “fin, o sea, terminación, el límite en el cual una cosa cesa de ser, . . . en las Escrituras también hablan de un fin temporal; . . . Cristo ha llevado a la Ley a su fin. . .” No sólo Thayer da “terminación” como el significado principal de *telos*, también incluye a Romanos 10:4 como perteneciente a la categoría del uso. Ni tampoco “meta” es mencionada como significado secundario o ni siquiera como tercer significado en la prioridad del uso; es cuarta en la lista. Arndt y Gingrich dan el significado primario de la forma verbal como traer a su fin, finalizar, completar. Al *telos* nominal se le da el significado primario de: “fin . . . en el sentido de terminación, cese.” Ellos también listan a Romanos 10:4 como perteneciente a esta categoría y ponen el significado de “meta” como tercero en la lista. Además, el significado de cese es más consistente con el contexto amplio de Romanos y en consonancia con lo que él dice en Romanos 7:5-6. En el análisis final, no importa, porque otras Escrituras enseñan ambas verdades: que el Mesías es la meta de la Ley, pero Él también es la terminación de la Ley. Como el Mesías es el fin de la Ley, esto significa que no hay justificación a través de ella (Gál. 2:16). Esto, naturalmente, siempre fue verdad pero, además, no hay santificación o perfección a través de la Ley (Heb. 7:19). Entonces debe ser muy evidente que la Ley ha llegado a su fin en el Mesías y no puede funcionar en la justificación o la santificación. Ha sido hecha inoperante, especialmente para el creyente.

Tercero: La Ley nunca se quiso que fuera una administración permanente, sólo temporal. Esto se dice en Gálatas 3:19: *Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones.* En este contexto, Pablo dijo que la Ley de Moisés fue una adición al Pacto Abrahámico (vv. 15-18). Fue añadida con el propósito de poner al pecado bien en claro, para que todos sepan que han quedado cortos del patrón de justicia de Dios. Fue una adición temporal hasta que la Simiente, el Mesías, viniera. Ahora que ha venido, la Ley ha acabado; la adición ha cesado de funcionar con la cruz.

Cuarto: Con el Mesías, hay un Nuevo sacerdocio de acuerdo al orden de Melquisedec, no de acuerdo al orden de Aarón. La Ley de Moisés proveyó la base para el sacerdocio levítico y hubo una conexión inseparable entre la Ley de Moisés y el sacerdocio levítico. Entonces, un nuevo sacerdocio requería una nueva ley bajo la cual pudiera operar de acuerdo a Hebreos 7:11-18.

El punto hecho en Hebreos 11-12 es que, bajo la Ley, sólo se permitía un solo tipo de sacerdocio, el sacerdocio levítico. El sacerdocio levítico no podía traer la perfección. Esto es explicado en Hebreos 9:11-10:18, que dice bastante claramente que la sangre de animales no puede traer la perfección; sólo la sangre del Mesías puede hacer eso. La Ley Mosaica fue la base del sacerdocio levítico. Para que el sacerdocio levítico fuera puesto a un lado y fuera reemplazado por un nuevo sacerdocio, el sacerdocio de Melquisedec, se requería un cambio de la ley. Mientras la Ley de Moisés estuviera en efecto, ningún otro sacerdocio era válido excepto el sacerdocio aarónico o levítico. ¿Hubo un cambio de la ley? Hebreos 7:18 dice que la Ley Mosaica fue anulada. Porque ya no está más en efecto, ahora hay un nuevo sacerdocio según el orden de Melquisedec. Si la Ley Mosaica todavía estuviera en efecto, Jesús no pudiera funcionar como sacerdote. Porque la Ley Mosaica ya no está en efecto, Jesús puede ser un sacerdote según el orden de Melquisedec. Consecuentemente, la Ley de Moisés ha sido “abrogada” a favor de la nueva ley, la cual es la base del sacerdocio según el orden de Melquisedec.

Quinto: El escritor de Hebreos continúa diciendo que la verdad de más arriba ya había sido anticipada por los profetas en 8:8-13. En los versículos 8-12 él citó el Nuevo Pacto de Jeremías 31:31-34, y entonces concluye en el versículo 13: *Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.*

Así la Ley de Moisés se convirtió en vieja con Jeremías y se desvaneció con la muerte del Mesías.

Sexto: la Ley era *la pared intermedia de separación* que ahora era derribada, de acuerdo a Efesios 2:14 15: *Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz.*

Como notamos anteriormente, Dios hizo cuatro pactos incondicionales eternos con Israel. Todas las bendiciones de Dios, materiales y espirituales, son mediadas por medio de estos cuatro pactos judíos. Dios también hizo un quinto pacto, que era temporal y condicional, el Pacto Mosaico que contenía la Ley de Moisés. La Ley de Moisés sirvió como *la pared intermedia de separación* para evitar que los gentiles, como tales, gozaran de las bendiciones espirituales judías. Si la Ley Mosaica estuviera todavía en efecto, todavía sería una pared de separación para mantener a los gentiles alejados; pero esta pared de separación fue derribada con la muerte del Mesías. Como la pared de separación era la Ley Mosaica, esto significa que la Ley de Moisés fue echada a un lado. Los gentiles, como tales, en base a la fe pueden gozar de las bendiciones espirituales judías al convertirse en copartícipes de la promesa del Mesías.

La séptima evidencia para la anulación de la Ley Mosaica está basada en Gálatas 3:23-4:7. En este pasaje, la Ley es vista como un pedagogo o tutor sobre un menor para llevarle a una fe madura en el Mesías. Habiéndose convertido en un creyente, de acuerdo al versículo 25, ya no está más bajo este tutor, el cual es la Ley de Moisés. Tan claramente como lo dice, este pasaje enseña que con la venida del Mesías, la Ley ya no está más en efecto.

La octava evidencia para la anulación de la Ley Mosaica es II de Corintios 3:2 11, que se enfoca en la parte de la Ley que la mayoría de la gente quiere retener, los Diez Mandamientos. Primero, uno necesita ver lo que Pablo está diciendo sobre la Ley de Moisés. En los versículos 3 y 7, el enfoque está sobre los Diez Mandamientos, ya que estos fueron *grabados con letras en piedras.*

En el versículo 7, es llamado el *ministerio de muerte*. En el versículo 9, es llamado el *ministerio de condenación*. Estas son descripciones negativas, pero aún válidas. El punto principal, entonces, es que la Ley de Moisés, especialmente representada por los Diez Mandamientos, es un *ministerio de muerte* y un *ministerio de condenación*. Si los Diez Mandamientos todavía estuvieran en vigor hoy, esto todavía sería verdad. Sin embargo, ya no están más en vigor, porque en los versículos 7 y 11 dice que la ley ha “perecido”. La palabra usada es *katargéō*, que significa “hecho inoperante”. Como el énfasis en este pasaje está sobre los Diez Mandamientos, esto significa que los Diez Mandamientos han perecido. El énfasis es muy claro. La Ley de Moisés, y especialmente los Diez Mandamientos, ya no están más en vigor. De hecho, la superioridad de la Ley del Mesías se ve en el hecho de que nunca será hecha inoperante. A diferencia de la teología pactual, el dispensacionalismo no insiste en que los Diez Mandamientos están todavía en vigor y tiene que hacer gimnasia exegética para evitar observar el sábado en la misma manera que los Diez Mandamientos realmente requieren.

Para resumir esta sección, la Ley es una unidad compuesta de 613 mandamientos, todos los cuales han sido hechos inoperantes. No hay mandamiento que haya continuado más allá de la cruz del Mesías. La Ley puede ser usada como una herramienta de enseñanza para mostrar el patrón de justicia de Dios, así como la pecaminosidad del hombre y la necesidad de un perdón sustituto. Puede ser usada para enseñar muchas verdades espirituales sobre Dios. Puede ser usada para llevar a uno al Mesías (Gal. 3:23-25). Sin embargo, ha cesado completamente de funcionar como la autoridad sobre la personas. Ya no es más el reglamento de vida para los creyentes.

3. La ley moral

El tercer punto en el estatus del Pacto Mosaico trata sobre la pregunta: ¿Y qué de la ley moral?” Es esta parte de la Ley de Moisés que muchos generalmente tratan de retener, y por tanto concluyen que la Ley de Moisés todavía está en efecto. Sin embargo, la ley moral precedió a la Ley de Moisés. La ley moral no es idéntica a la Ley de Moisés. Adán y Eva rompieron la ley moral mucho antes de Moisés. Satanás rompió la ley moral aún antes de Adán. La Ley de Moisés incorporaba la ley moral, pero no la originó. Ahora la ley moral está incorporada en la Ley del Mesías.

4. Mateo 5:17-18

El cuarto punto en el estatus del Pacto Mosaico trata sobre una objeción favorita a la enseñanza de la terminación de la Ley de Moisés es la declaración del Mesías en Mateo 5:17-18: *No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. 18 Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.*

Quienes citan este pasaje raras veces son consistentes con él. Es obvio que Jesús estaba hablando de la Ley de Moisés. Sin embargo, quienes usan este pasaje nunca aceptan su propia tesis ya que deben creer que muchos, sino todos los mandamientos de la Ley de Moisés, deben ser echados a un lado. Los mandamientos sobre el sacerdocio y el sacrificio son sólo un ejemplo; otros ejemplos, incluyendo las leyes sobre las comidas y el vestir, pueden ser citados. Sin importar qué semánticas, tales como “sustituir”, “traer a un cumplimiento mayor”, “traer a su verdadero significado”, entre otros, que pueden ser usados para describir este cambio, es claro que una gran cantidad de los 613 mandamientos ya no aplican como fueron escritos. Si por la Ley de Moisés ellos quieren decir solamente los mandamientos morales, entonces su cita de Mateo 5:17-18 no prueba su punto.

El versículo 19 añade *estos mandamientos muy pequeños*, lo que incluye más que solamente los mandamientos morales y el énfasis está en la Ley entera, en todos los 613 mandamientos. El versículo 19 dice: *De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.*

El versículo 19 no debe ser ignorado. Es cierto que Jesús vino a cumplir la Ley. Sin embargo, la Ley de Moisés no terminó con la venida del Mesías o por Su vida; terminó con Su muerte. Mientras Él estuvo vivo, estuvo bajo la Ley Mosaica y tuvo que cumplir y obedecer todos los mandamientos aplicables a Él, no en la manera en que los rabinos la habían reinterpretado. La declaración de Mateo 5:17-19 fue hecha mientras Él estuvo vivo. Aún mientras vivía, Él ya había implicado que la Ley sería echada a un lado. Un ejemplo es Marcos 7:19: *Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.* ¿Puede estar más claro de ahí que por lo menos los mandamientos dietéticos habían sido echados a un lado? Nuevamente, todos deben admitir que la gran mayoría de la Ley no aplica ya más en la manera prescrita por Moisés. ¿Fueron los mandamientos echados a un lado o no? Decir constantemente que la Ley de Moisés está aún en efecto o que es lo mismo que la Ley del Mesías, mientras se ignoran los detalles de la misma Ley, es inconsistente y es una falacia teológica.

En cuanto al significado de la palabra *cumplir*, Mateo consistentemente usa el término griego en referencia a cumplir profecía y trayéndola a su fin. Mateo 12:22-23 dice que la profecía de Isaías 7:14 fue *cumplida*, que esto trajo esa profecía a su fin y por ello, nada en el futuro la cumplirá. “Cumplir” significaba lograr lo que la profecía demandaba, mientras que “abolir” significaba dejar de lograrlo.

5. La Ley de Cristo

El quinto punto en el estatus del Pacto Mosaico es que la Ley de Moisés ha sido abrogada, y los creyentes ahora están bajo una nueva ley. Esta nueva ley es llamada la Ley del Mesías en Gálatas 6:2 y la Ley del Espíritu de vida en Romanos 8:2. Esta es una flamante ley nueva, totalmente separada de la Ley de Moisés. La Ley del Mesías contiene todos los mandamientos individuales del Mesías y los apóstoles que son aplicables a un creyente del Nuevo Testamento. Los detalles sobre este período serán discutidos bajo el Nuevo Pacto.

6. El principio de libertad

El sexto punto en el estatus del Pacto Mosaico es que el creyente en el Mesías es libre de la Ley de Moisés. Esto significa que es libre de la necesidad de observar cualquiera de los mandamientos de ese sistema. Por el otro lado, también es libre para observar partes de la Ley de Moisés, si así lo desea. La base bíblica para esta libertad de observar la ley se puede ver en las acciones de Pablo, quien fue el más grande exponente de la libertad de la Ley. Su voto en Hechos 8:18 está basado en Números 6:2, 5, 9, y 18. Su deseo de estar en Jerusalén para Pentecostés, en Hechos 20:16, está basado en Deuteronomio 16:16. El pasaje más fuerte es Hechos 21:17-26, donde Pablo mismo, el apóstol de la libertad de la Ley, se ve observando la Ley. El creyente es libre de la Ley, pero también puede observar partes de ella, aquellas partes que no violen los principios o mandamientos del Mesías amante. Entonces, si un creyente judío siente la necesidad de dejar de comer carne de cerdo, es libre de hacerlo. Lo mismo es verdad para todos los demás mandamientos.

Sin embargo, hay dos peligros que deben ser evitados por cualquier creyente que voluntariamente observe los mandamientos de la Ley de Moisés. Un peligro es la idea de que al hacerlo esté contribuyendo a su propia justificación y santificación. Esto es falso. El segundo peligro es esperar que otros observen los mismos mandamientos que él ha decidido observar. Esto está igualmente errado y toca el legalismo. Quien ejerza su libertad de observar la Ley debe reconocer y respetar la libertad del otro a no observarla.

7. El sábado

El séptimo punto en el estatus del Pacto Mosaico es que el sábado fue el sello, señal y muestra del Pacto Mosaico. Mientras ese pacto estuviera en efecto, la ley del sábado era obligatoria. Como la Ley de Moisés ha sido hecha inoperante, el mandamiento del sábado ya no aplica más. Aquellos con la insistencia inconsistente de que los Diez Mandamientos todavía están en vigor también insisten en que la ley del sábado aplica. Sin embargo, ignoran totalmente lo que Moisés escribió para observar el sábado y hasta cambian el día de la semana, algo que la Ley de Moisés no permite. Muchos creyentes judíos también insisten en la observación obligatoria del sábado. Aunque inconsistentemente lo basan en la Ley de Moisés, por lo menos lo retienen con el séptimo día de la semana. La apologética usada para la observación obligatoria del sábado está casi exclusivamente basada en el Antiguo Testamento, por razones obvias: no hay ningún mandamiento en el Nuevo Testamento para que los creyentes en general o los creyentes judíos en particular observen el sábado. Decir que la observación del sábado es parte de del Nuevo Pacto no está apoyado por ningún lado en las Escrituras mismas del Nuevo Pacto. De hecho, si dicen algo, es que enseñan lo opuesto.

VI. EL PACTO DE LA TIERRA

A falta de un mejor nombre, este pacto es comúnmente llamado el Pacto Palestino, ya que en su mayoría tiene que ver con la tierra que por siglos ha sido conocida como Palestina. Hoy este es un término desafortunado, por dos razones. Primero, fue el nombre que le fue dado a la tierra por el emperador romano Adriano, después de la Segunda Revuelta Judía bajo Bar Cojbá (132-135 a.C.) Su propósito era borrar cualquier recuerdo judío de la tierra, como parte de su política de “desjudaizarla”. Segundo, debido a los eventos históricos en el Medio Oriente, en la historia del Israel moderno, el nombre está asociado más con los árabes que con los judíos. Quizás un mejor título hubiera sido “Pacto de la Tierra”, ya que de todos modos, “Palestina” no es una designación bíblica. Por tanto, este estudio se referirá al Pacto de la Tierra, pero debemos notar que este es el mismo que en muchos otros libros es llamado “Pacto Palestino”.

A. Deuteronomio 29:1-30:20

Aunque este pacto está contenido dentro de los cinco libros de Moisés, Deuteronomio 29:1 muestra claramente que el Pacto de la Tierra es diferente al Pacto Mosaico: *Estas son las palabras del pacto que Jehová mandó a Moisés que celebrase con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que concertó con ellos en Horeb.*

Deuteronomio 30:1-10 describe algunas de las provisiones del Pacto de la Tierra: *Sucedará que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo*

que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará; y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres. Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron. Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy. Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, cuando obedecieras a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieras a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

B. Los participantes en el pacto

Este pacto fue hecho entre Dios e Israel, las mismas dos partes del Pacto Mosaico.

C. Las provisiones del pacto

Ocho provisiones pueden ser observadas de este pasaje. Primero, Moisés habló proféticamente sobre la futura desobediencia de Israel a la Ley Mosaica y su subsecuente dispersión por el mundo entero (Deu. 29:2 30:1). Todas las provisiones restantes hablan de las varias facetas de la restauración final de Israel. Segundo, Israel se arrepentirá, (30:2). Tercero, el Mesías volverá (v. 3a). Cuarto, Israel será reunida (3b-4). Quinto, Israel poseerá la Tierra Prometida (v. 5). Sexto, Israel será regenerada (v. 6). Séptimo, los enemigos de Israel serán juzgados (v. 7). Octavo, Israel recibirá bendiciones plenas; específicamente, las bendiciones de la Era Mesíasica (vv. 8-20).

D. La importancia del pacto

La importancia especial del Pacto de la Tierra es que reafirma el título de propiedad de la tierra como pertenencia de Israel. Aunque ella sería infiel y desobediente, el derecho de la tierra nunca le sería quitado. Además, muestra que el pacto condicional Mosaico no pondría a un lado el pacto incondicional Abrahámico. Algunos podrían pensar que el Pacto Mosaico desplazó al Pacto Abrahámico, pero el Pacto de la Tierra muestra que esto no es verdad. El Pacto de la Tierra es una ampliación del Pacto Abrahámico original. Él amplía el aspecto de la tierra y enfatiza la promesa de la tierra al pueblo de Dios, a pesar de su incredulidad. El Pacto Abrahámico enseña que la propiedad de la tierra es incondicional, mientras que el Pacto de la Tierra enseña que el gozo de la tierra está condicionado a la obediencia.

E. La confirmación del pacto

El Pacto de la Tierra recibió su confirmación siglos más tarde, lo que se refleja en Ezequiel 16:1-63. En este muy importante pasaje sobre la relación de Dios con Israel, Dios cuenta de Su amor por Israel en su infancia (vv. 1-7). Más tarde (vv. 8-14), Israel es escogida por Dios y llegó a estar relacionada con Jehová por medio del matrimonio y por ello se convirtió en

la Esposa de Jehová. Sin embargo, Israel se convirtió en ramera y fue culpable de adulterio espiritual por medio de la idolatría (vv. 15-34). Por tanto, fue necesario castigarla por medio de la dispersión (vv. 35-52). Esta dispersión no es final, ya que habrá una restauración futura en base al Pacto de la Tierra (vv. 53-63). Ellos eran culpables de violar el Pacto Mosaico (vv. 53-59), pero Dios recordará el pacto hecho con Israel en su juventud (v. 60a), y establecerá un pacto eterno, el Nuevo Pacto (v. 60b), y esto resultará en la salvación nacional de Israel (vv. 61-63).

F. El estatus del pacto

El Pacto de la Tierra, como es un pacto incondicional, está todavía muy en efecto.

VII. EL PACTO DAVIDICO

A. Escritura

En el primer pasaje, el énfasis está en Salomón en II de Samuel 7:11b-16: *desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa. Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.*

El segundo pasaje, donde el énfasis está en el Mesías, se encuentra en I de Crónicas 17:10b-14: *y desde el tiempo que puse los jueces sobre mi pueblo Israel; mas humillaré a todos tus enemigos. Te hago saber, además, que Jehová te edificará casa. Y cuando tus días sean cumplidos para irte con tus padres, levantaré descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos, y afirmaré su reino. El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente. Yo le seré por padre, y él me será por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti; sino que lo confirmaré en mi casa y en mi reino eternamente, y su trono será firme para siempre.*

B. Los participantes en el pacto

Este pacto fue hecho entre Dios y David, quien estaba como cabeza de la casa y de la dinastía davídicas, el único reclamante legítimo al trono davídico en Jerusalén.

C. Las provisiones del pacto

Un estudio cuidadoso de ambos relatos bíblicos muestra las siete provisiones del Pacto Davídico. Primero, a David se le promete una dinastía eterna, (II de Sam. 7:11b, 16; I de Cró. 17:10b). Nada podrá destruir jamás la casa de David; ella siempre existirá. Aunque no se sabe quiénes son, en algún lugar del mundo judío, los miembros de la casa de David aún existen hoy.

Segundo, uno de los propios hijos de David, específicamente Salomón, iba a ser establecido en el trono después de David (II de Sam. 7:12). Absalón y Adonías, dos de los otros hijos de David, trataron de usurpar el trono; pero sólo Salomón, y solamente él, iba a ser establecido en el trono de David.

Tercero, Salomón construiría el templo (II de Sam. 7:13a). Aunque David había deseado grandemente construir el templo de Dios, sus manos habían derramado mucha sangre y en un punto fue culpable de asesinato. Por ello, le fue prohibido construir el templo, y el trabajo descansaría sobre su hijo Salomón.

Cuarto, el trono del reino de David iba a ser establecido para siempre (II de Sam. 7:13b, 16). No fue Salomón mismo a quien se prometió que iba a ser establecido para siempre; más bien, fue el trono sobre el cual él se sentaría.

Quinto, Salomón sería disciplinado por desobediencia, pero Dios no apartaría su *misericordia* (II de Sam. 7: 14-15). Anteriormente Dios apartó su *misericordia* del rey Saúl a causa de su desobediencia. Pero la promesa es hecha de que aunque Salomón desobedecería y requeriría de la disciplina de Dios, la *misericordia* de Dios nunca se apartaría de él. La palabra *misericordia* enfatiza lealtad pactual. Salomón cayó en la idolatría, el peor pecado posible en las Escrituras. El pecado de Saúl no fue tan grande como el pecado de Salomón. Sin embargo, el reino fue quitado de la casa de Saúl, pero no de la casa de David. Esto muestra la naturaleza de un pacto incondicional. Salomón estaba bajo tal pacto, pero Saúl no.

Sexto, el Mesías vendrá de la simiente de David (I de Cró. 17:11). El énfasis en el pasaje de II de Samuel está sobre Salomón, pero en el pasaje de I de Crónicas, está sobre el Mesías. Aquí Dios no está diciendo que uno de los hijos de David mismo sería establecido en el trono para siempre, sino que lo sería la simiente de uno de los hijos que vendría muchos años más tarde.

Séptimo, el Mesías y Su *trono, casa, y reino* serán establecidos *para siempre* (I de Cró. 17:12-15). En este pasaje, es el Mesías quien es establecido sobre el trono de David. En el pasaje de I de Crónicas el énfasis claramente no está sobre Salomón sino sobre el Mesías. Es por eso que este pasaje no menciona la posibilidad de pecado, como lo hace el pasaje de II de Samuel, porque en el caso del Mesías, el pecado no sería posible. El Mesías, así como Su *trono, casa, y reino* serán establecidos *para siempre*.

Para resumir el Pacto Davídico, Dios le prometió a David cuatro cosas eternas: una casa o dinastía eternas, un trono eterno, un reino eterno, y un descendiente eterno. La eternidad de la casa, el trono y el reino está garantizada porque la simiente de David culmina en Aquel que es eterno en Sí Mismo: El Dios-Hombre Mesianico.

D. La importancia del pacto

La importancia única del Pacto Davídico es que amplifica el aspecto seminal del Pacto Abrahámico. De acuerdo al Pacto Abrahámico, el Mesías iba a ser de la simiente de Abraham. Esto simplemente decía que Él iba a ser un judío y podía ser de cualquiera de las doce tribus. Más tarde, en los días de Jacob, el aspecto seminal fue limitado a ser miembro de la tribu de Judá solamente (Gén 49:10). Ahora el aspecto de la simiente mesiánica es reducido más aún a una familia de la tribu de Judá, la familia de David.

Entonces ha habido una reducción gradual de la Simiente. De acuerdo al Pacto Adámico, el Mesías debía ser de la simiente de la mujer, pero esto significaba que Él podía venir de cualquier parte de la humanidad. De acuerdo al Pacto Abrahámico, Él tenía que venir de la humanidad judía, lo que significaba que Él podía venir de cualquier tribu de Israel.

Con la confirmación de este pacto, a través de los doce hijos de Jacob, Él ahora tenía que venir de la tribu de Judá, pero esto le permite a Él venir de cualquier familia de Judá. Con el Pacto Davídico, el Mesías tenía que venir de la simiente de David. Será reducido un paso más en Jeremías 22:24-30, que muestra que el Mesías tenía que venir de la casa de David, pero aparte de Jeconías.

E. La confirmación del pacto

El Pacto Davídico es reconfirmado en varios pasajes: II de Samuel 23:1-5; Salmo 89:1-52; Isaías 9:6-7; Jeremías 23:5-6; 30:8-9; 33:14-17, 19-26; Ezequiel 37:24-25; Oseas 3:4-5; Amós 9:11; Lucas 1:30-35, 68-70; Hechos 15:14-18.

F. El estatus del pacto

Este pacto también es un pacto incondicional, y como tal, todavía está aún muy en vigor hoy, como pacto eterno que es.

VIII. EL NUEVO PACTO

A. Escritura

Un número de pasajes hablan de o se relacionan con el Nuevo Pacto y muchos de estos serán referidos más abajo. Pero el pasaje fundamental es Jeremías 31:31-34: *He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.*

B. Los participantes en el pacto

Este pacto fue hecho entre Dios e Israel, y recibe mayor confirmación en otros pasajes, incluyendo Isaías 55:3; 59:21; 61:8-9; Jeremías 32:40; Ezequiel 16:60; 34:25-31; 37:26 28; y Romanos 11:26-27.

C. Las provisiones del pacto

Del pacto original, sus varias confirmaciones, y su inauguración en el Nuevo Testamento, podemos listar un total de nueve provisiones.

Primero: es un pacto incondicional que involucra a Dios y ambas casas de Israel (Jer. 31:31). No fue hecho solamente entre Judá y Dios o entre Israel y Dios, sino que incluyó ambas casas de Israel; entonces, incluye a la nación judía entera: los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. Debemos notar que no fue hecho con la Iglesia.

Segundo: es claramente distinto del Pacto Mosaico (Jer. 31:32). No es meramente una ampliación del Pacto Mosaico, sino que finalmente reemplaza el Pacto Mosaico, que ahora era considerado como roto.

Tercero: promete la regeneración de Israel (Jer. 31:33; Isa. 59:21). El aspecto clave de este pacto entero es la bendición de salvación, la cual incluyó la regeneración nacional de Israel.

Cuarto: La regeneración de Israel será universal entre todos los judíos (Jer. 31:34a; Isa. 61:9). La salvación nacional se extenderá a toda persona judía individualmente, y será verdad a través de las generaciones sucesivas desde el momento que esa regeneración inicial de Israel ocurra. Entonces, durante el Reino, el pueblo no regenerado serán todos gentiles; durante todo el período del Reino, no habrá judíos no salvos. Esa es la razón por la que ningún judío le dirá a otro, *Conoce a Jehová*, porque todos le conocerán.

Quinto: hay provisión para el perdón de los pecados (Jer. 31:34b). El Nuevo Pacto hará la mismísima cosa que el Pacto Mosaico no pudo hacer. El Pacto Mosaico sólo podía cubrir los pecados de Israel, pero el Nuevo Pacto los quitará. Esta es una bendición corolario a la bendición de salvación.

Sexto: está la morada del Espíritu Santo (Jer. 31:33; Eze. 36:27). La razón por la que Israel fracasó en observar la Ley bajo el Pacto Mosaico fue que el pueblo carecía del poder de cumplir con los patrones justos de Dios. La Ley Mosaica no proveía la morada del Espíritu Santo; ese no era su propósito. Pero el Nuevo Pacto hará eso, y todos los judíos podrán hacer la obra justa de Dios. Esta es una bendición que resulta de la bendición de salvación.

Séptimo: sobre Israel lloverán bendiciones materiales (Isa. 61:8; Jer. 32:41; Eze. 34:25-27). La Ley Mosaica proveía bendiciones materiales por la obediencia, pero en su mayor parte, Israel estuvo en desobediencia a causa de su fracaso en observar la Ley. Sin embargo, tal fracaso no existirá bajo el Nuevo Pacto, Junto con la regeneración y empoderamiento para observar la ley por parte de Israel, el Señor le dará bendiciones materiales.

Octavo: el santuario será reconstruido (Eze. 37:26-28). El Pacto Mosaico proveyó para el edificio del Tabernáculo. El Pacto Davídico proveyó para la construcción del Primer Templo por Salomón y el Segundo Templo por Zorobabel. El Nuevo Pacto proveerá para la construcción del Templo Mesianico o Milenial. Este templo será un recordatorio constante a Israel de todo lo que Dios ha hecho.

Noveno, así como el Pacto Mosaico contenía la Ley de Moisés, el Nuevo Pacto contiene la Ley del Mesías (Rom. 8:2; Gál. 6:2). Como la Ley de Moisés, la Ley del Mesías contiene muchos mandamientos individuales que son aplicables al creyente del Nuevo Testamento. Esos mandamientos fueron dados por Jesús directamente, a través de Sus apóstoles. Una simple comparación de los detalles mostrará que no es ni puede ser lo mismo que la Ley de Moisés. Podemos hacer cuatro observaciones principales. Primero, muchos mandamientos son los mismos que los de la Ley de Moisés. Por ejemplo, nueve de los Diez Mandamientos también están en la Ley del Mesías. Pero, segundo, muchos de ellos son diferentes de la Ley de Moisés. Por ejemplo, ahora no hay ley del sábado (Rom. 14:5; Col. 2:16) ni hay código dietético (Mar. 7:19; Rom. 14:20). Tercero, la Ley del Mesías intensifica algunos mandamientos en la Ley de Moisés. Por ejemplo, La Ley de Moisés dice: *Ama a tu prójimo como a ti mismo* (Lev. 19:18); esto hizo al hombre el patrón. La Ley del Mesías dice: *Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado* (Juan 15:12); esto hace al Mesías el patrón en que Él amó al hombre tanto como para morir por él. Cuarto, la Ley del Mesías provee una nueva motivación. Por ejemplo, la Ley de Moisés estaba basada en el Pacto Mosaico condicional, y la motivación era: "Haz, para que seas bendecido". La Ley del Mesías está basada en el Nuevo Pacto incondicional, y la motivación es: "Tú has sido y eres bendecido, por tanto, haz". La razón por la que hay tanta confusión sobre la relación entre la Ley de Moisés y la Ley del Mesías es porque muchos de los mandamientos son similares a los que se encuentran en la Ley Mosaica, y mucho han llegado a la conclusión de que, por tanto, ciertas secciones de la Ley han sido

retenidas. Ya hemos mostrado que esto no puede ser el caso, y la explicación para la igualdad de los mandamientos se encuentra en otro lugar.

Esta explicación puede ser comprendida mejor si nos damos cuenta de que hay un número de códigos legales en la Biblia, tales como el Código Edénico, el Código Adámico, el Código Noaico, el Código Mosaico, el Código Nuevo o Mesianico, y el Código del Reino. Un código nuevo puede contener algunos de los mismos mandamientos del código anterior, pero eso no significa que el código anterior está todavía en vigor. Aunque ciertos de los mandamientos del Código Adámico también se encuentran en el Código Edénico, eso no significaba que el Código Edénico todavía estaba parcialmente en vigor; éste cesó de funcionar con la caída del hombre. Lo mismo es cierto cuando comparamos la Ley del Mesías con la Ley de Moisés. Hay muchos mandamientos similares. Por ejemplo, nueve de los Diez Mandamientos se encuentran en la Ley del Mesías, pero eso no significa que la Ley de Moisés todavía está en vigor. La Ley de Moisés ha sido hecha inoperante, y los creyentes ahora están bajo la Ley del Mesías. Hay muchos mandamientos diferentes. Por ejemplo, bajo la Ley de Moisés, a un creyente no se le permitiría comer cerdo, pero bajo la Ley del Mesías, se le permite. Hay muchos mandamientos similares, pero no obstante están en dos sistemas separados. Si hoy no matamos o robamos, no es por causa de la Ley de Moisés sino por causa de la Ley del Mesías. Por el otro lado, si alguien roba, no es culpable de romper la Ley de Moisés sino de romper la Ley del Mesías. La presente obligación de obedecer la Ley del Mesías se debe al funcionamiento presente del Nuevo Pacto.

D. La importancia del pacto

La importancia del Nuevo Pacto es que amplía el aspecto de las bendiciones del Pacto Abrahámico, especialmente en relación con la salvación. Muestra finalmente cómo las bendiciones espirituales de los pactos judíos se extienden a los gentiles.

E. La relación de la Iglesia con el Nuevo Pacto

Es en este punto que ha surgido alguna confusión en cuanto a la relación de la Iglesia con el Nuevo Pacto. De acuerdo a Jeremías, el pacto es hecho con Israel, no con la Iglesia. Sin embargo, un número de Escrituras conectan el Nuevo Pacto con la Iglesia (Mat. 26:28; Mar. 14:24; Luc. 22:14-20; I de Cor. 11:25; II de Cor. 3:6; Heb. 7:22; 8:6-13; 9:15; 10:16, 29; 12:24; 13:20).

La solución más popular en la historia de la Iglesia ha sido la teología del reemplazo o transferencia, la cual enseña que la Iglesia ha reemplazado a Israel en su papel pactual. Entonces, las promesas del pacto ahora están siendo cumplidas en, por, y a través de la Iglesia. Sin embargo, es obvio que no están siendo cumplidas literalmente, por lo que los teólogos del reemplazo enseñan que la intención era que las promesas fueran cumplidas espiritualmente. Pero esta solución requiere una interpretación alegórica de los pactos y requiere ignorar todos los detalles tales como las promesas de la tierra.

Quienes aceptan un enfoque literal en los pactos correctamente han rechazado este punto de vista y han ofrecido otras dos soluciones. Algunos escritores enseñan que hay dos pactos nuevos, uno hecho con la Iglesia y uno hecho con Israel. Este punto de vista no es apoyado por las enseñanzas de las Escrituras. Además, pasajes que son citados como referencia al Nuevo Pacto, en realidad citan el Nuevo Pacto de Jeremías, el cual dice muy claramente que será hecho con Israel. Otros han dicho que solo hay un Nuevo Pacto, pero que tiene dos aspectos, uno relacionado con Israel y otro relacionado con la Iglesia. Sin embargo, nada en el Nuevo Pacto parece

enseñar que hay dos aspectos completamente diferentes. Además, aun quienes apoyan este punto de vista no pueden decir cuál aspecto se relaciona con la Iglesia y cuál se relaciona con Israel.

En realidad, la solución no es tan difícil, ya que es explicado claramente en dos pasajes. El primero es Efesios 2:11-16: *Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.*

El segundo pasaje es Efesios 3:5-6: *misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio.*

Esto podría ser llamado el “punto de vista del partícipe”. El punto de estos pasajes es que Dios hizo cuatro pactos incondicionales con Israel: el Pacto Abrahámico, el Pacto de la Tierra, el Pacto Davídico, y el Nuevo Pacto. Las bendiciones de Dios, ambas físicas y espirituales, son mediadas por medio de estos cuatro pactos. Sin embargo, también hay un quinto pacto, el Pacto Mosaico condicional. Este era la pared intermedia de separación. Básicamente, evitaba que los gentiles gozaran de las bendiciones espirituales de los cuatro pactos incondicionales. Para que un gentil comenzara a gozar de las bendiciones de los pactos incondicionales, tenía que someterse totalmente a la Ley Mosaica, pasar por la circuncisión, tomar sobre sí mismo las obligaciones de la Ley, y para todos los fines prácticos, vivir como un hijo de Abraham. Los gentiles, como tales, no podían gozar de las bendiciones espirituales de los pactos judíos; por tanto, eran extraños a la ciudadanía de Israel. Sin embargo, cuando el Mesías murió, la Ley Mosaica, la pared intermedia de separación, fue derribada. Ahora, por fe, los gentiles, como tales, pueden gozar de las bendiciones espirituales de los cuatro pactos incondicionales. Es por eso que los gentiles hoy son partícipes de las bendiciones espirituales judías, no son “reemplazantes”.

El concepto de participación también se encuentra en Romanos 11:17: *Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo.* El olivo representa los lugares de bendiciones espirituales de los pactos judíos. Dos tipos de ramas participan de las bendiciones: las ramas naturales, las cuales son los creyentes judíos; y las ramas silvestres, las cuales son los creyentes gentiles.

Sin embargo, el olivo mismo todavía pertenece a Israel, de acuerdo al versículo 24: *Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?*

La relación de la Iglesia con el Nuevo Pacto es la misma que la relación de la Iglesia con el Pacto Abrahámico, el Pacto de la Tierra, y el Pacto Davídico. Las promesas físicas del Pacto Abrahámico, como están ampliadas en los Pactos de la Tierra y Davídico, le fueron prometidas exclusivamente a Israel. Sin embargo, el aspecto de la bendición, como está ampliado en el Nuevo Pacto, era para incluir a los gentiles. La Iglesia está gozando de las bendiciones espirituales de estos pactos, no los beneficios materiales y espirituales. Las promesas físicas todavía le pertenecen a Israel y serán cumplidas exclusivamente con Israel, especialmente aquellas que tienen que ver con la tierra. Sin embargo, la Iglesia ahora comparte todos los beneficios espirituales. Esta es la relación de la Iglesia con estos cuatro pactos incondicionales entre Dios e Israel.

La sangre del Mesías es la base de la salvación en el Nuevo Pacto, y fue derramada en la cruz. Ella ratificó, firmó y selló el Nuevo Pacto (Heb. 8:1 10:18). Las provisiones del Nuevo Pacto no pueden ser cumplidas en, por, y a través de la Iglesia, sino que tienen que ser cumplidas en, por, y a través de Israel. Es cierto que el Nuevo pacto ahora está siendo cumplido por Israel, pero eso no significa que por tanto está siendo cumplido por la Iglesia. Como vimos anteriormente, no todas las provisiones de un pacto tienen que entrar en vigor inmediatamente. La Iglesia está relacionada con el Nuevo Pacto solamente a medida que ella participa de los beneficios espirituales del Nuevo Pacto, tal como del beneficio de la salvación. La Iglesia se ha convertido en partícipe de las bendiciones espirituales judías, pero la Iglesia no es una reemplazante de Israel en los pactos judíos. También la Iglesia participa de las bendiciones y de las promesas espirituales, pero no de las bendiciones materiales o físicas.

F. La obligación gentil

El hecho de que los creyentes gentiles se han convertido en partícipes de las bendiciones espirituales judías pone una obligación sobre ellos, de acuerdo a Romanos 15:25 27: *Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales.*

Cuando Pablo estaba por cerrar su carta a los romanos, especificó sus planes inmediatos. En el versículo 25, explicó porqué no podía ir a ellos inmediatamente. Aunque expresó un deseo a largo plazo de ir a Roma, en el capítulo 1, su deseo estaba sujeto a su deber, que era recoger una ofrenda y llevarla a los creyentes judíos en Jerusalén. Esta ofrenda especial se menciona en otro lugar—I de Corintios 16:1-4 y II de Corintios 8-9. En el versículo 26, Pablo nombra a los contribuyentes y a los destinatarios de la ofrenda. Los creyentes gentiles de Macedonia y Acaya habían dado el dinero, el cual era específicamente para los creyentes judíos pobres de Jerusalén en la tierra de Israel. En el versículo 27, Pablo les enseñó el endeudamiento gentil a los judíos. Dijo claramente que los gentiles son deudores a los judíos, y entonces dio la razón para ellos: los gentiles se han convertido en participantes de las bendiciones espirituales judías. Antes, en Romanos 11, Pablo enseñó que los gentiles se habían convertido en partícipes de las bendiciones espirituales, pero estas son bendiciones espirituales judías que son mediadas a través de los pactos judíos. El hecho mismo de que los gentiles han sido hechos participantes de las bendiciones espirituales judías, los ha puesto en deuda con los judíos. De acuerdo a este versículo, la manera en que ellos pagan su deuda a los creyentes judíos es ministrándoles en cosas materiales.

G. El estatus del pacto

En relación a la Iglesia, entonces, el Nuevo Pacto es la base para la Dispensación de la Gracia. En relación a Israel, es la base para la Dispensación del Reino. El Nuevo Pacto es incondicional, y por tanto está eternamente en vigor.

CONCLUSIÓN

Todas las bendiciones espirituales son para los creyentes en el Mesías, sean judíos o gentiles. Y a través de Su muerte en la cruz por sus pecados, los creyentes cosechan beneficios espirituales que de otro modo nunca serían suyos. Los ocho pactos de la Biblia son muy explícitos en sus provisiones y son valiosos para una comprensión apropiada de las Escrituras. ✨

Si disfrutó de este estudio bíblico, el
Dr. Fruchtenbaum le recomienda:

MBS 030, 034, 037 Y 041.